

Universidad del Tolima - IDEAD - Año 13. No.13 Semestre B de 2025 ISSN: 2256-2133

REVISTA ESTUDIANTEL

ENTRE LÍNEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

La metacognición, una herramienta poco utilizada en la educación musical

Fredy Alexander Codia Barrera

facondiab@ut.edu.co

Licenciatura en Educación Artística, V semestre

CAT Sibaté - Universidad del Tolima

La música es tal vez el lenguaje artístico más complejo dado su entramado teórico, sus infinitas formas, su evolución interpretativa y su papel definitivo en el desarrollo del ser humano desde su dimensión sensorial y social, de ahí que el aprendizaje y la enseñanza musical sean materia de constante análisis y transformación en consonancia con las exigencias que demanda el arte de la organización de los sonidos en la medida de su evolución y del contexto en que se construye, sin embargo, una gran proporción de maestros y estudiantes no aprovecha las herramientas que para el propósito ha desarrollado la pedagogía al servicio de la educación musical.

De los recursos pedagógicos disponibles para la enseñanza y el aprendizaje musical, la metacognición es el más apropiado para optimizar los resultados en sus procesos, ya sean instrumentales, de dirección o de composición. La metacognición implica la toma de conciencia del sujeto que aprende acerca de sus propios procesos y niveles de conocimiento, de cómo él puede alcanzar esos niveles y cómo estos últimos pueden eventualmente, ser modificados (Caldera y Bermúdez, 2006). En ese sentido, las estrategias metacognitivas constituyen una gama de posibilidades para el estudiante y el maestro en su labor de búsqueda y perfeccionamiento de habilidades, dado que genera un estado de autoconfianza y estimula el aprendizaje independiente. Según Benton (2020) los educadores de música pueden promover la metacognición diseñando e implementando estrategias de enseñanza que animen a los estudiantes de música a participar en reflexiones, autoevaluaciones y sesiones para pensar en “voz alta”, reafirmando que, la metacognición es parte esencial del repertorio de habilidades cognitivas de los músicos.

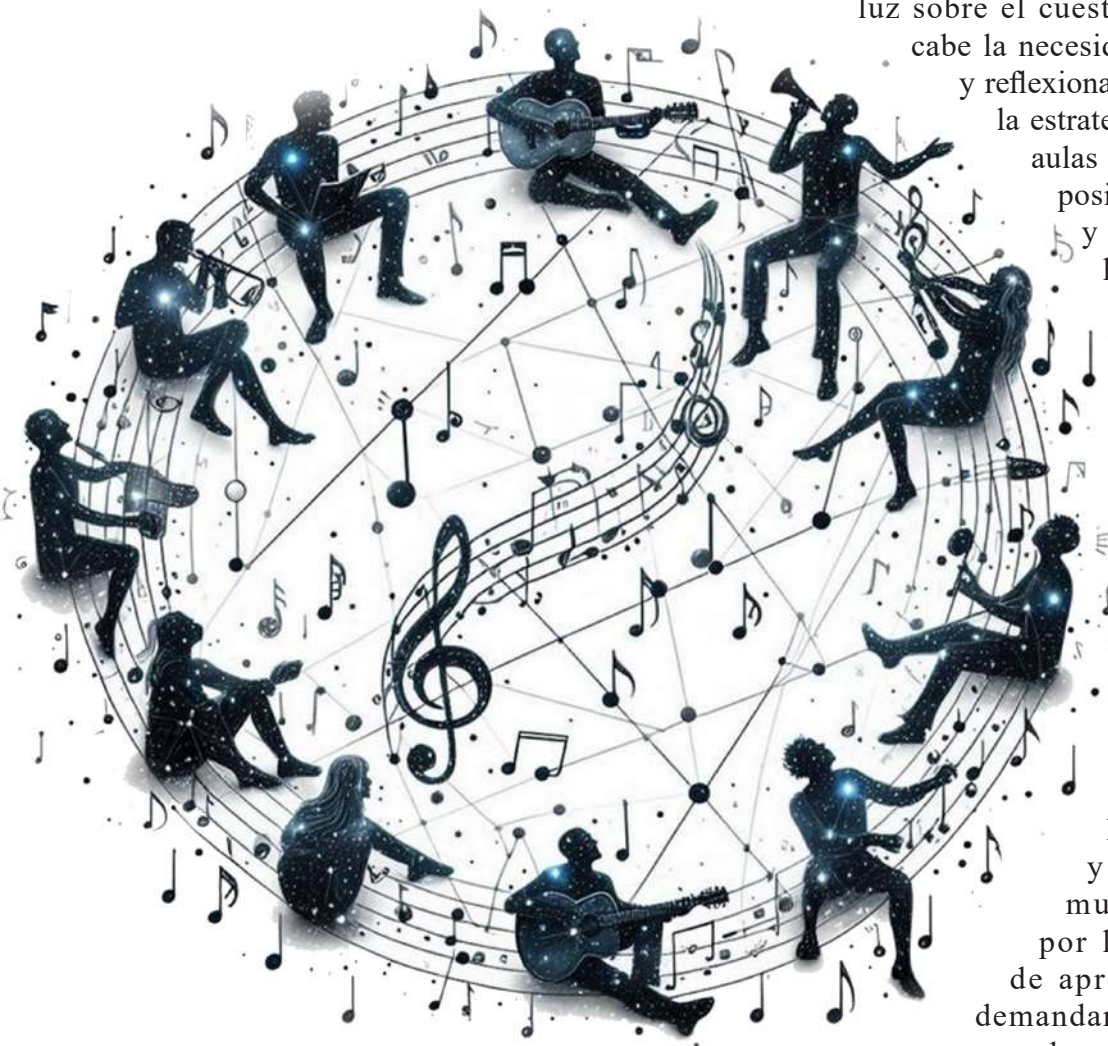


A partir de lo anterior, surge el cuestionamiento sobre el escaso uso que se le da a las posibilidades que esta herramienta nos proporciona. Respecto a ello, podríamos aludir al desconocimiento de tales estrategias y a la falta de formación de los maestros en materia de recursos pedagógicos. Es bien sabido que los músicos otorgan al perfeccionamiento de su técnica el mayor porcentaje de su atención, restando importancia al estudio y análisis de las formas posibles para mejorar los procesos individuales y para transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones. Por otro lado, la perpetuación de modelos educativos obsoletos hace su aporte a la resistencia hacia la apertura a nuevas ideas. Según Ordoñez (2014) el modelo reproductorista de corte tradicional enfatiza su respuesta en el desarrollo de habilidades técnicas y obvia la reflexión, la creación y el análisis como componentes estratégicos de la acción formativa. Si bien los anteriores postulados nos pueden dar

luz sobre el cuestionamiento formulado, cabe la necesidad de seguir indagando y reflexionando sobre la ausencia de la estrategia metacognitiva en las aulas de música y los caminos posibles para la apropiación y aplicación de esta herramienta pedagógica por parte de estudiantes y maestros.

La práctica musical es un conjunto de procesos cognitivos que involucran la lectura y el análisis, la creatividad, la estética, el desarrollo de habilidades motrices en la ejecución instrumental, la emocionalidad y la dimensión política y social del artista entre muchos otros aspectos, por lo tanto, sus procesos de aprendizaje y enseñanza demandan el uso de estrategias que ayuden optimizar el trabajo que se realiza en el marco de la formación integral del músico, de acuerdo con lo anterior

podemos afirmar que la metacognición señala el camino a seguir en los procesos de aprendizaje y mejora a partir del auto escucha, la reflexión, la planeación y autorregulación de las actividades necesarias para conocer, comprender y direccionar las habilidades y las falencias que los músicos en formación y maestros puedan presentar. La aplicación de las estrategias metacognitivas en los procesos de formación musical constituye un aporte significativo en la gestación de mejores músicos y de allí, una producción musical enriquecida al servicio de la humanidad que tanto la necesita.





ENTRE LINEAS